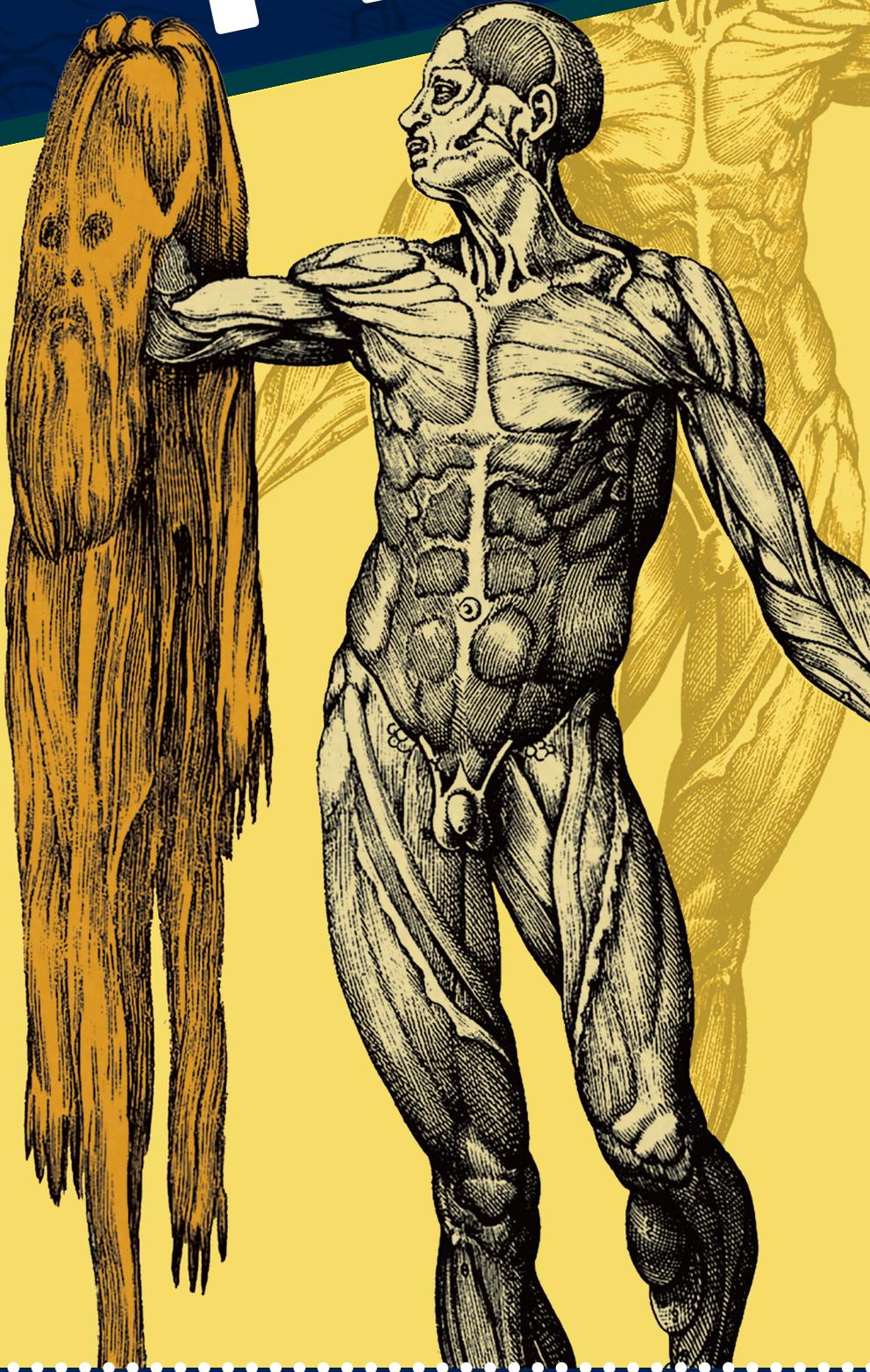


TODO SOBRE LA

PIEL



Liomont en la piel

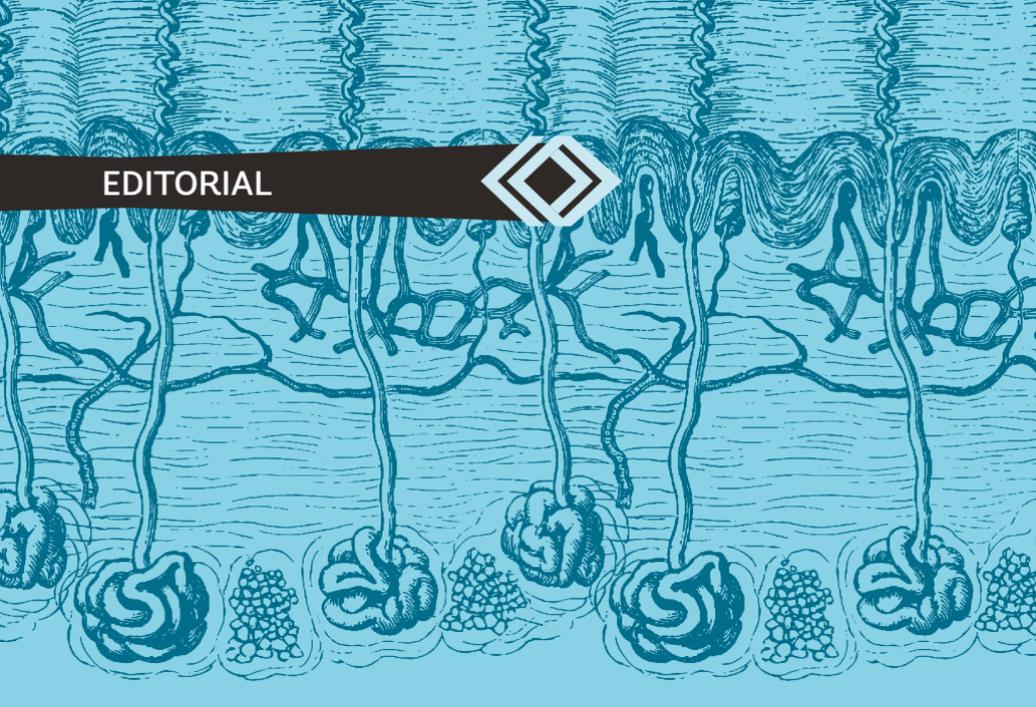
Quadriloid[®]

CICLOFERON[®]

VALEXTRA[®]

Locoid[®] Quimara^{®-1}

 Línea
Dermatológica
 **LIOMONT**
ÉTICA FARMACÉUTICA DESDE 1938



Para conocer el significado del término dermatología es necesario, en primer lugar, descubrir el origen etimológico del mismo. En este caso, podemos exponer que se trata de una palabra que deriva del griego y es fruto de la suma de dos componentes de dicha lengua:

- ◆ El sustantivo *derma*, *dermatos*, que puede traducirse como «piel».
- ◆ El elemento compositivo *logia*, que se utiliza para indicar «tratado» o «estudio».

La dermatología es la especialidad de la medicina centrada en las enfermedades y en las funciones de la piel –el órgano más extenso del cuerpo humano–. Un experto en dermatología está en condiciones de estudiar la estructura de la piel, analizar su funcionamiento y prevenir, diagnosticar y tratar los trastornos que puedan producirse en ella. Cabe destacar que los inconvenientes de la piel pueden generarse directamente en este tegumento o ser una consecuencia de algún tipo de padecimiento interno.

Además, la dermatología, tal y como la entendemos en la actualidad, se originó hace unos 110 años. Ésta comenzó a establecerse como una especialidad médica en Europa a finales del siglo XIX.

Aunque la formación varía en cada país, por lo general un dermatólogo es un licenciado en Medicina que luego se especializó en dermatología. Esto permite al profesional contar con conocimientos de endocrinología, neurología y otras cuestiones necesarias para conocer la piel a profundidad.◆



Dirección general: María del Pilar Montes de Oca Sicilia
Dirección de arte: Victoria García Jolly
Dirección editorial: Fernando Antonio Montes de Oca Sicilia
Dirección administrativa: Érika Juárez Jiménez
Dirección ejecutiva: Claudia Martínez Saavedra

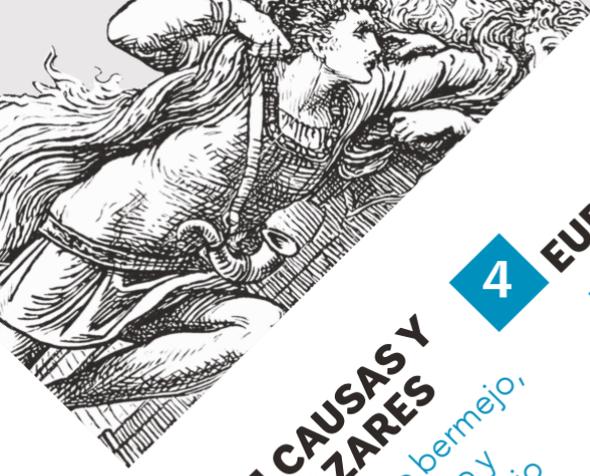


Corrección de estilo: Mónica Rodríguez
Redacción: Marvin Harris, María del Carmen Sánchez Uriarte, Alejandra Santoy, Desmond Morris
Coordinación de diseño: Diana Langarica Martínez
Diseño: Paula Baza, Perla Carrizales, Ariadna S. Mecalco
Equipo digital: Carolina Duarte, Aldo X. López, Karen Dehesa, Jimena Etchegaray, Monserrat Aguilar y Tania Banda



Producción: Mariana Sánchez Ponce
Relaciones públicas: Paula Salazar Caramuta
Gerente de distribución: Luis Enrique González Castro
Coordinación de ferias y eventos: José Mariano Basaguren
Coordinación de supervisión: Luis Hernández Silva
Gerente de sistemas: Gustavo Flores
Publicidad: Dulce González Urbina, Elsa Ruiz Hernández, María Elena Tena Romero





10 CAUSAS Y AZARES

Rubio bermejo, mal pelo y peor pellejo

4

EUREKA

¿Por qué varía el color de nuestra piel?

15

SEMBLANZA

Centro Dermatológico Dr. Ladislao de la Pascua



16

TOP 10

Enfermedades dermatológicas

19

MITO

No nos salen más lunares

20

IDEAS

El mono desnudo cubre su piel

24

DATO CURIOSO

Onicofagia



LIOMONT

ETICA FARMACEUTICA DESDE 1938



¿De qué color es la piel de Dios? Dije negra, amarilla, roja y blanca es; todos son iguales a los ojos de Dios.

Viva la gente —grupo musical, popular en los años 70—

¿Por qué varía el color de nuestra piel?

por Marvin Harris

Lamento tener que empezar pidiendo excusas. Ésta es una pregunta difícil de contestar porque los rasgos con que determinamos si una persona es caucásica, negroide, mongoloide, etcétera, se encuentran en las partes blandas y superficiales del cuerpo. Los labios, narices, pelo, ojos y piel no se fosilizan. Al mismo tiempo, las partes duras, que sí se conservan, no son fiables como indicadores de raza y color, porque las dimensiones de los esqueletos de todas las razas coinciden en su mayor parte.



Pero hay un problema todavía más grave con este asunto: los genes que determinan las características que definen las razas contemporáneas no necesariamente forman conjuntos de rasgos hereditarios que se manifiesten siempre juntos. Las variantes del color de la piel, forma del pelo, tamaño de los labios, anchura de la

nariz, pliegue epicántico,¹ etcétera, se pueden combinar y heredar independientemente unas de las otras. Esto significa que los rasgos que en la actualidad se presentan asociados, no necesariamente tuvieron que estarlo en el pasado o siquiera existir entre las poblaciones de las que descienden los grupos raciales actuales.



El día de hoy existen en el mundo tantas combinaciones de rasgos raciales que la clasificación en cuatro o cinco tipos principales no basta para hacerles justicia. En el norte de África viven millones de personas que tienen labios delgados, nariz fina y pelo ondulado, pero con una tez que va del moreno oscuro al negro. Los nativos de África meridional, como los San, tienen ojos con pliegue epicántico –igual que la mayor parte de los asiáticos–, tez variable entre el moreno claro y el moreno oscuro y pelo muy rizado. En la India existen personas con pelo liso u ondulado, tez morena oscura a negra, labios delgados y nariz fina. En las estepas de Asia central, los pliegues epicánticos están asociados con el cabello ondulado, considerable pilosidad facial y corporal y tez clara. Los indonesios presentan muy frecuentemente pliegues epicánticos, tez entre morena clara y oscura, pelo ondulado y nariz y labios gruesos. Los habitantes de las islas de Oceanía presentan combinaciones que van del moreno al negro en cuanto a la tez, con formas y cantidades de pelo y rasgos raciales sumamente variables. Los ainos del norte de Japón presentan una interesante combinación de rasgos: de piel clara y cejas espesas, son el pueblo más velludo del mundo. En Australia es común tener tez entre el pálido y moreno oscuro, y pelo ondulado de color rubio o castaño.

La pigmentación de nuestra piel

Los seres humanos no son, en su mayoría, ni muy blancos ni muy oscuros: son morenos. La blanquísima piel de los europeos septentrionales y sus descendientes, y la negrísima de los centroafricanos y sus descendientes, no son probablemente sino adaptaciones especiales.

¹ Es la piel del párpado superior que cubre el ángulo interno del ojo, lo que vulgarmente se conoce como ojo «rasgado».



Es posible que los negros y los blancos contemporáneos hayan compartido, hace tan sólo 10 000 años, los mismos antepasados de piel morena.

La piel humana debe su color a la presencia de un pigmento llamado melanina, cuya función principal consiste en proteger las capas cutáneas superficiales de los daños que podrían ocasionarle los rayos ultravioleta irradiados por el Sol. Esta irradiación plantea un problema fundamental a nuestro género, pues carecemos de la densa capa de pelo que sirve como protección solar a la mayoría de los mamíferos. La falta de pelo nos expone a dos clases de peligros por irradiación: las quemaduras corrientes con sus ampollas, sarpullidos y riesgos de infección, y los diversos tipos de cáncer de piel, entre los que se incluyen el melanoma maligno,² una de las enfermedades más mortíferas que se conocen.

La melanina constituye la primera línea defensiva del organismo contra estas enfermedades; cuanto mayor sea el número de partículas de ésta, más morena será la piel³ y menor el riesgo de quemaduras y de cáncer. Esto explica por qué los mayores porcentajes de incidencia de cáncer de piel ocurren en países soleados donde personas de piel clara –descendientes de europeos– pasan buena parte de sus vidas al aire libre ligeramente ataviados, como es el caso de Australia. Las personas de piel muy oscura rara vez contraen este tipo de cáncer; cuando ello sucede, éste aparece en las partes del cuerpo sin pigmento, por ejemplo, las palmas y los labios.

2 Un tipo de cáncer altamente invasivo que comienza con un lunar y pronto tiene metástasis en todos los órganos. [N. del E.]

3 La ciencia médica reciente ha demostrado que todos los seres humanos poseemos la misma cantidad de melanina y que el color de la piel depende del nivel de la epidermis en que ésta se encuentre. [N. del E.]

Si la exposición a la radiación solar sólo tuviese efectos perjudiciales, la selección natural se habría decantado por el color negro betún para todas las poblaciones humanas

Pero los rayos del Sol no constituyen una amenaza absoluta: al incidir sobre la piel, la luz solar convierte en vitamina D las sustancias grasas de la epidermis y la sangre transporta esta vitamina a los intestinos –convirtiéndola en una hormona–, donde tiene un papel fundamental en la absorción del calcio, que es decisivo para la fortaleza de los huesos, ya que sin él las personas padecen enfermedades que ocasionan deformaciones como el raquitismo y la osteomalacia. En las mujeres, la deficiencia de calcio puede originar una deformación del conducto pélvico, con la secuela de parto mortal para la madre y el feto.

De pieles y latitudes

La vitamina D está disponible sólo en algunos alimentos, principalmente aceites e hígados de peces marinos. Por esta razón, quienes viven alejados de las costas se ven obligados a depender de los rayos solares y de su propia piel para obtener el suministro de esta sustancia fundamental. El color de la piel específico de una población humana representa, en amplia medida, una «solución intermedia» entre los peligros de una radiación excesiva y los de una insuficiente; es decir, entre las quemaduras agudas y el cáncer de piel, por un lado, y el raquitismo y la osteomalacia, por otro. En las latitudes medias, la piel sigue la estrategia de cambiar de color según las estaciones; alrededor de la cuenca mediterránea, por ejemplo, la exposición al sol estival implica un alto riesgo de cáncer y un riesgo pequeño de raquitismo, así que el cuerpo produce más melanina y la gente se oscurece –es decir, se broncea–. En invierno, se reduce el riesgo de quemaduras y cáncer, así que el cuerpo produce menos melanina y el bronceado desaparece.



Esta solución explica el predominio mundial de los morenos y la tendencia general a una piel más oscura entre las poblaciones ecuatoriales y más clara entre las que habitan en latitudes más altas

La correlación entre color de la piel y latitud no es perfecta, porque otros factores –como las disponibilidad de alimentos ricos en vitamina D y calcio, la nubosidad invernal, la cantidad de ropa que se use y las preferencias culturales– pueden obrar a favor o en contra de la relación antes dicha. Por ejemplo, los esquimales del Ártico, en contra de lo que podía preverse, no son de piel clara, pero su hábitat y su economía les permite tener una dieta excepcionalmente rica en vitamina D y calcio, así que el raquitismo y la osteomalacia no son un riesgo.

Los europeos septentrionales, que se ven obligados a vestir abundantes ropas para protegerse de los inviernos nubosos, fríos y largos, siempre corrieron el riesgo de contraer raquitismo y osteomalacia por falta de vitamina D y calcio. Este riesgo aumentó en algún momento a partir del año 6 000 a.C., cuando hacen su aparición en el norte de Europa colonizadores dedicados al pastoreo de vacas que no aprovechaban los recursos marinos. El riesgo habría sido especialmente grande para los mediterráneos de piel morena que emigraron hacia el norte con sus cultivos y animales domésticos.

Lo blanco y lo negro

Casi toda Europa está situada por encima de los 42° N. En esta región, la selección natural se decantó a favor de las personas de piel clara y sin broncear que podían utilizar las dosis de luz solar más débiles y breves para sintetizar vitamina D. Durante los gélidos inviernos, sólo un circuito del rostro del niño se podía dejar a la influencia del sol, a través de las gruesas ropas, por lo que se favoreció la supervivencia de personas con las traslúcidas manchas sonrosadas en las mejillas, características de muchos europeos septentrionales.

Si por término medio hubiese sobrevivido 2% más de hijos de personas con la piel clara en cada generación, el cambio de pigmentación pudo haber comenzado hace 5 000 años y alcanzar los niveles actuales mucho antes del comienzo de la era cristiana. Pero la naturaleza no tuvo por qué actuar sola: la selección cultural pudo haber intervenido también. Quizá, cuando la gente tenía que decidir, consciente o inconscientemente, qué niños alimentar y cuáles descuidar, tendrían ventaja los de piel más clara, pues la experiencia habría demostrado que éstos solían criarse más altos, fuertes y sanos que sus hermanos más morenos. El blanco era hermoso porque era saludable.



Para explicar la evolución de la piel negra en las latitudes ecuatoriales, basta con invertir los efectos combinados de la selección natural y la cultural. Con el Sol gravitando directamente sobre la cabeza la mayor parte del año y al ser la ropa un obstáculo para el trabajo y la supervivencia, nunca existió carencia de vitamina D –y el calcio se obtenía sin dificultad de los vegetales–. El raquitismo y la osteomalacia eran infrecuentes. El cáncer de piel constituía el problema principal, y la cultura se limitó a amplificar lo que la naturaleza había iniciado. Los padres favorecían a los niños más oscuros porque la experiencia demostraba que, al crecer, corrían menos riesgo de contraer enfermedades mortales y deformadoras. El negro era hermoso porque era saludable. ◆

Marvin Harris fue un antropólogo norteamericano, principal adalid del «materialismo cultural», interesado en los procesos globales que dan cuenta de los orígenes y la evolución de las culturas humanas. Sus cuestionamientos sobre los prejuicios e ideas preconcebidas han generado polémica en la comunidad académica. Su trabajo de campo lo llevó a Brasil, Mozambique, Ecuador, India y hasta Harlem, en su natal Nueva York.

DECIRES

Me arrepiento de haber
cuidado tanto mi piel

Nadie dijo nunca



Rubio bermejo, mal pelo y peor pellejo

por Alejandra Santoy

Célebres personajes han encabezado la lista de pelirrojos: la Reina Isabel I de Inglaterra, Napoleón Bonaparte, Winston Churchill y, seguramente, Cristóbal Colón, por aquello de sus raíces escocesas. Pelirrojo era también Antonio Vivaldi y hasta puede ser que el padre de la astronomía, Galileo Galilei, haya llegado a la hoguera, no por sus imponentes teorías, sino por su rutilismo.

A lo largo del tiempo se han creado un sinfín de creencias alrededor de los pelirrojos, mismas que los han convertido en protagonistas de obras literarias o pictóricas, principalmente, pues su color de pelo y piel los hacen distinguirse de entre los demás pobladores del mundo.



Hombre rojo, ten con él mucho ojo

Los romanos y los egipcios ya tenían sus reservas ante los pelirrojos; los primeros creían que el cabello rojo poseía propiedades mágicas –motivo por el cual los quemaban y esparcían sus cenizas en el ambiente–, mientras que los segundos solían decir «*Raro breves humiles vidi ruffosque fideles*»,¹ para explicar la desconfianza que sentían ante su rareza.

Sin embargo, la persecución contra los pelirrojos se «oficializó» al final de la Edad Media, en 1487, cuando en Alemania fue publicado el libro *Malleus Maleficarum*, un compendio de preguntas y datos que ayudaban a identificar la conducta y características de las brujas y hechiceros. En este libro, ser pelirrojo era uno de los principales indicios de maldad; por ello, durante el gran apogeo de la Santa Inquisición, esta obra fue de gran utilidad para sus persecutores.

Rojo espartañ, mal pelo

Mientras las rubias son de «platino» y las morenas de «fuego», la connotación que se les ha dado a los pelirrojos es variada, así como también las formas de nombrar su «condición»; por ejemplo, a ésta también se le conoce como «rutilismo», y proviene a su vez de rútilo y éste del latín *rutilus*, 'de color rubio



¹ 'Los pelirrojos son muy raros y no son dignos de confianza.'

La tonalidad de la mayoría de los pelirrojos es el granate-anaranjado; no obstante, las variantes más comunes son: naranja jengibre, rubio fresa, castaño rojizo, rojo tiziano y cobre

subido o de brillo similar al del oro' o 'resplandeciente'. También se encuentra la palabra «eritrismo», del griego ἐρυθρός, *erythrós*, que significa 'rojo'. Asimismo, «taheño» se puede usar para referir a alguien con esta característica. Este último es originario del árabe *mata hínha*, 'teñido de alheña'.²

«Todos descienden de los monos; los pelirrojos, de los gatos»³

La «pelirrojez» se debe al receptor de melancortinas¹ –mejor conocido como MC1R–, un gen recesivo⁴ que eleva la producción de feomelanina –un tipo de melanina⁵ que pigmenta el pelo de rojo y amarillo– y, a su vez, reduce la producción de eumelanina –aquella que da los colores marrones a la piel.

Sin embargo, esta predisposición genética no sólo afecta la pigmentación de la piel y el cabello. Tras años de estudio, se ha comprobado que existen ciertas coincidencias físicas –a veces negativas, otras no tanto– que sufren los pelirrojos debido a su configuración genética:



2 Antiguamente las hojas de alheña –una planta con flores blancas y frutos similares a las moras–, eran secadas para utilizarse en la fabricación de un pigmento rojizo que teñía el pelo del mismo color.

3 Frase de Mark Twain.

4 Un gen recesivo es aquél que únicamente se manifiesta cuando el padre y la madre lo «poseen», de lo contrario, si sólo una de las partes lo provee, éste queda rezagado.

5 La melanina es un pigmento presente en los mamíferos, y da color a la piel y al pelo; además es responsable de proteger la piel de los rayos del sol.

- ◆ Tienen más probabilidad de sufrir cáncer, en contraste con los demás tipos de piel.
- ◆ Al parecer son «más felices». Esto se debe a que su producción de endorfinas es más elevada, debido al receptor de melanocortinas, lo que además los hace más resistentes al dolor.
- ◆ Su piel produce más pecas.⁶
- ◆ Al carecer de eumelanina que los proteja contra los rayos del sol, las vitaminas presentes en su cuerpo se fotodegradan –principalmente las A, B2, B9 y B12–, lo que provoca que los procesos de nutrición no se cumplan adecuadamente.
- ◆ Reaccionan distinto a la anestesia. Mientras a algunos taheños no les hace efecto, otros necesitan de dosis sumamente altas para que ésta actúe.
- ◆ Durante el proceso de envejecimiento, la cabeza de los pelirrojos no se convierte, de un día para otro, en un algodón. Es curioso que el tono rojizo de su pelo paulatinamente se va degradando en tonalidades más claras, hasta hacerse blanco.

Por último, en 2018, los científicos de la Universidad de Edimburgo estudiaron los genes de 350 mil personas a través del proyecto BioBank⁷ –dedicado a investigar la disposición genética y la exposición ambiental de los habitantes «naturales» de Escocia– con la finalidad de prevenir, diagnosticar y curar enfermedades, principalmente. En dicho estudio se dieron cuenta de que la presencia del MC1R no era el causante de las cabezas taheñas; por el contrario, hallaron al menos ocho diferencias más entre los genes de castaños y rubios.

¡Pelirrojo malasuerte!

Quizá sea la historia, y no precisamente su rojiza peculiaridad, lo que ha estigmatizado a los pelirrojos, y les ha obligado a traer a cuestas una carga peyorativa que hasta nuestros días prevalece. De hecho, en tiempos no muy lejanos, fueron considerados de mala suerte, pues representaban una fuerte amenaza para

6 De hecho se ha comprobado que las personas morenas con pecas tienen altas probabilidades de tener el gen MC1R.

7 v. El sitio de la Universidad de Edimburgo: <https://www.ed.ac.uk/roslin/news-events/latest-news/archive/2018/genes-linked-to-red-hair>

Actualmente la población con rutilismo es minoritaria; sin embargo, en 2007 el investigador Carles Lalueza-Fox, de la Universidad de Barcelona, al comparar los fósiles de dos neandertales —uno de 43 mil años proveniente del norte de España, y otro de 50 mil años, de Italia—, encontró que ambos coincidían en el gen *MC1R*, así concluyó que todos los neandertales eran pelirrojos, cual nórdicos europeos. Asimismo, explicó que este rasgo respondía a la «lógica evolutiva»; si bien los antepasados de estos homínidos, que provenían de África, poseían características que los protegían de los rayos solares, en el periodo Paleolítico, cuando migraron al norte de Europa —donde la intensidad del sol es mucho más baja— sus genes fueron cambiando hasta llegar al tipo *MC1R*, lo que les permitió generar la vitamina D que ya no podían obtener del sol.



muchos, como Hitler, quien los consideraba nocivos para su «construcción» de la raza aria.

No es gratuito que en Inglaterra exista el término *gingerism*⁸ para nombrar el acoso a esta minoría; hay cifras que estiman que al menos 90% de los pelirrojos han sido víctimas de burlas debido a su característica. ◆

8 De *ginger*, 'pelirrojo'.

Hey güera,
 Como te vuelva a ver de mariposa rondándolo
 Hey güera,
 Ten cuidado porque voy y te armo un escándalo
 No te atrevas a insinuarte ni de broma
 Te lo advierto punto en boca
 O te monto la de troya
 Hey güera

Hey güera, Alejandra Guzmán



Centro Dermatológico Dr. Ladislao de la Pascua

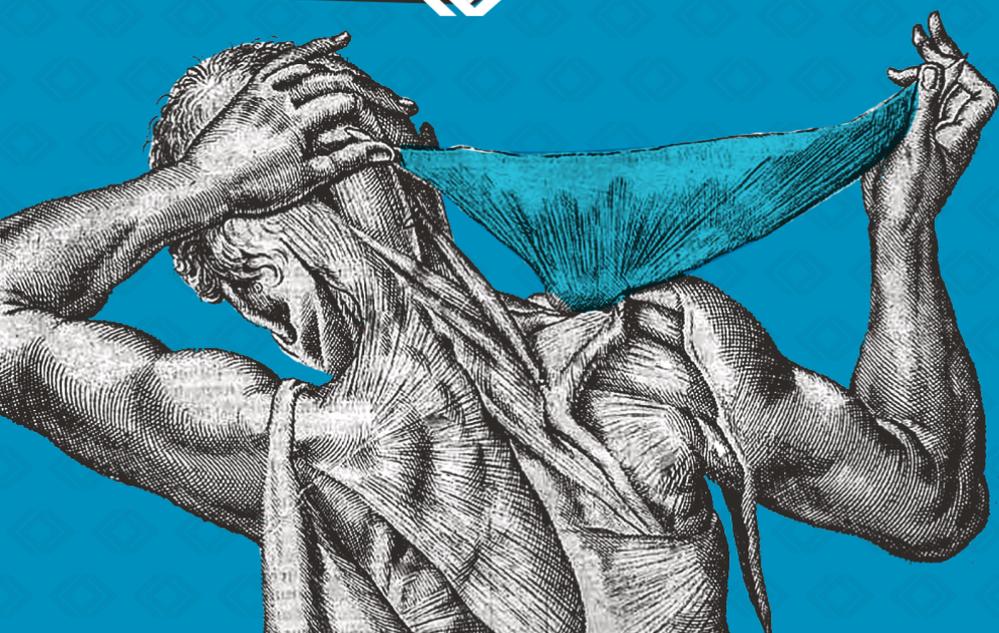
Desde 1941, la lepra puede ser curable. No obstante, los medicamentos para este fin pudieron emplearse en México hasta 1946.¹ El trabajo del leprosario fue intenso y fructífero: se llegó a la conclusión, en 1948, de que la prevención constituía la mejor arma contra la temida enfermedad. Lo conveniente era atender a los que aún no habían manifestado síntomas.

En 1937 el leprosario abrió sus puertas. Era un pequeño consultorio donde trabajaban: un médico auxiliar, una administradora, cuatro enfermeras, una mecanógrafa, un conserje, un chofer y un peluquero. Y, por supuesto, el director, el doctor Fernando Latapí.

Esta clínica se ubicaba en la colonia Doctores. El arquitecto José Villagrán García fue el responsable del diseño. Se nombró al inmueble Ladislao de la Pascua, quien fue un destacado médico, reconocido por establecer sistemas de clasificación precisos para el estudio de la lepra.

En el dispensario se ofrecían dos tipos de consultas: atención a los enfermos de lepra y revisión de otros padecimientos en la piel que parecían sospechosos. Poco a poco las actividades se fueron diversificando, dando origen al Centro Dermatológico Pascua en 1951; el cual mejoró su equipamiento y estableció áreas de atención especializada. ◆

¹ Quizá las más importantes de estas sustancias fueron las sulfonas, presentadas bajo el preparado Promin, que se dio a conocer en 1941.



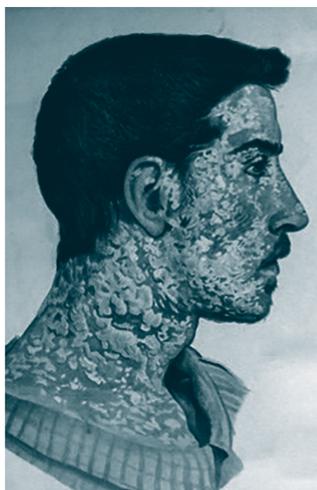
Enfermedades dermatológicas

1 **Acné:** se trata de un problema dermatológico que afecta al 80% de los adolescentes, pero también

al 20% de las mujeres de entre 20 y 50 años. El aumento de la producción de grasa, estimulada por las hormonas, favorece la inflamación de la glándula sebácea.



2 **Psoriasis:** esta patología afecta al 2,3% de la población. Es una enfermedad inflamatoria autoinmune y crónica de la piel que se puede asociar con otros problemas de salud tales como trastornos psicológicos, obesidad, diabetes, hipertensión y enfermedad de Crohn. Además, la coloración y la descamación que sufre la dermis también pueden ocasionar problemas estéticos y complejos afectando la calidad de vida.



3 **Dermatitis:** en esta enfermedad encontramos una variada tipología. La mayoría de los casos se corresponden con dermatitis atópica, los síntomas que se presentan son inflamación de la piel que provoca quemazón, picor y se asocia a otras patologías como el asma y las alergias. Por otro lado, la dermatitis seborreica se presenta en las zonas más grasas de la piel y tiene un aspecto más amarillento. Otros tipos tienen relación con reacciones a ciertas sustancias –dermatitis de contacto– o debido a una mala circulación sanguínea, entre otros factores.



4 **Alopecia estacional:** últimamente ha desatado las consultas capilares en los distintos centros que se dedican a tratar el problema. Y es que, el 58% de la población presenta esta afección, y de ellos el 21.3% padece una caída excesiva del cabello. Ahora, con la estación otoñal, el cabello pierde vitalidad y los folículos pilosos sufren daños acelerando su caída.



5 **Melanoma:** consiste en una de las enfermedades de la piel más mortales. Es un tipo de cáncer que aparece cuando los melanocitos –células que dan color a la piel– se convierten en malignas. A pesar de que la población cada vez está más concientizada a nivel preventivo, se trata de una de las patologías dermatológicas más graves y frecuentes entre la población. Para evitarla, se debe proteger la piel de los rayos UVA y UVB durante todo el año.



6 **Quemaduras solares:** el exceso de sol sobre la piel o una exposición sin la protección adecuada pueden provocar quemaduras en nuestro cuerpo que además de causar el levantamiento de la piel, a la larga también podrían derivar en melanoma.





7 **Eccema:** es una manifestación alérgica crónica caracterizada por comezón e inflamación de la piel. La zona afectada normalmente se seca y se descama.



8 **Verrugas:** las produce un virus y se presentan como un trozo de piel en relieve duro y de color más oscuro que el resto de la zona donde tiene lugar. Consiste en uno de los problemas que más afecta a la población. En algunas ocasiones se recurre a la cirugía, aunque la mayoría de las veces se queman con láser.



9 **Urticaria:** Provocada por alergias a alimentos o medicamentos, la ingesta de estos ocasiona que salgan ronchas en cualquier parte del cuerpo. Es más común durante la infancia.



10 **Pie de atleta:** es la infección por hongos más frecuente. Aparece cuando el hongo prolifera en la piel de los pies. Los síntomas se corresponden con ardor, ampollas y enrojecimiento de la planta. Calzar un zapato cerrado durante mucho tiempo favorece su aparición. ♦

*Hay un amor muy grande
Que existe entre los dos
Conocí a una linda morenita
Y la quise mucho
Por las tardes iba enamorado
Y cariñoso a verla
Al contemplar sus ojos
Mi pasión crecía
Ay morena, morenita mía
No te olvidaré*

Morenita mía, Armando Villareal Lozano



No nos salen más lunares

Se dice que se nace con una cantidad de lunares determinada y que no deben salir nuevos. Lo importante es saber que existen lunares o nevos¹, y que son muy frecuentes. Éstos se forman cuando las células pigmentadas –melanocitos– crecen agrupadas. Usualmente nacemos sin ellos; aparecen durante la niñez, pueden seguir formándose hasta cerca de los 40 años y tienden a desaparecer en las personas de mayor edad.

Los lunares tienen un patrón de crecimiento característico; parecen lesiones amarronadas, planas y redondas, semejantes a una peca; con el tiempo aumentan de tamaño, pueden adquirir pelo, elevarse sobre la superficie de la piel, y lentamente pierden el color hasta desaparecer; también tienden a pigmentarse luego de la exposición solar, el embarazo o al recibir tratamientos oncológicos. Aquéllos que miden más de 5 milímetros y los que tienen un patrón distinto pueden ser un riesgo.

El dermatólogo debe examinarlos periódicamente en un paciente. No obstante, se puede realizar un autoexamen conocido como ABCD; si se presenta alguna de las características, debe atenderse:

- A –asimetría–:** mitades desiguales.
- B –borde–:** la terminación es irregular o presenta escotaduras.
- C –color–:** el color se intensifica o cambia y presenta áreas azuladas o rojizas.
- D –diámetro–:** mide más de 5 milímetros. ◆

¹ Clínicamente los lunares se diferencian de las pecas, llamadas «efélides», sobre todo por el color. Éstas son generalmente más claras y planas.



El mono desnudo cubre su piel

por Desmond Morris¹



Hay 193 especies vivas de simios y monos. 192 de ellas están cubiertas de pelo. La excepción la constituye un mono desnudo que se ha puesto a sí mismo el nombre de *Homo sapiens*. Con el paso de los milenios, ese mono perdió su pelaje, y para proteger su piel comenzó a usar ropa. Averigüemos los detalles de esta transición que lo distingue del resto de los primates.

¹ Tomado y adaptado de *El mono desnudo*. México: Debolsillo, 2006.

La aparición de los primates

El grupo de los primates, al cual pertenece nuestro mono desnudo, proviene en origen del primitivo tronco insectívoro. Al evolucionar su visión mejoró, los ojos se fueron desplazando hacia la parte delantera de la cara, las manos se desarrollaron para agarrar la comida y su cerebro se volvió más grande.

Entre 25 y 35 millones de años atrás, empezaron a convertirse en verdaderos monos. Con el paso del tiempo crecieron y adquirieron mayor peso. En vez de correr y saltar, empezaron a bracear, columpiándose y avanzando por las ramas. Sus colas se fueron atrofiando.

El mono cazador

Esto nos lleva al último millón de años, más o menos, de la historia ancestral del mono desnudo, que había alcanzado cierto grado de organización social. Empezaron a producirse cambios vitales: se volvieron más erectos, más veloces, mejores corredores. Sus manos se libraron de las funciones propias de la locomoción, se fortalecieron y adquirieron eficacia en el manejo de las armas. Su cerebro se hizo más complejo, más lúcido, más rápido en sus decisiones. Se estaba fraguando el mono cazador, el mono apto para matar.



El paso siguiente al empleo de herramientas fue la confección de las mismas y, paralelamente a este progreso, se perfeccionaron las técnicas de caza, no sólo en lo referente a las armas, sino también a la colaboración social. Los monos cazadores lo eran en grupo, y al mejorar su técnica de caza progresaron también sus métodos de organización social.

El mono cazador se convirtió en mono sedentario. Y esto afectó su estructura sexual, familiar y social. Empezó a inventar comodidades domésticas: fuego, despensa, refugios artificiales; se transformó en mono cultural.

La pérdida del pelo

Esta extraña especie tenía un rasgo que la diferenciaba de las demás en la larga hilera de primates. Desde el punto de vista funcional, estamos completamente desnudos y nuestra piel está plenamente expuesta al mundo exterior. Pero, ¿qué significa este rasgo? ¿Por qué ha tenido que convertirse el mono cazador en mono desnudo?

Algunas posibles explicaciones son:

- ❖ Para combatir infecciones y parásitos en la piel, como ácaros, pulgas y chinches.
- ❖ Para facilitar su movimiento en el agua. Sólo conservó pelo en la cabeza para resguardarse del sol.
- ❖ Para ayudar a la identificación individual y a la diferenciación sexual, pues los machos son más velludos que las hembras, sobre todo en el rostro.
- ❖ Para mejorar la sensibilidad del tacto y ante los estímulos sexuales.
- ❖ Para servir como medio de refrigeración cuando se expuso a temperaturas elevadas y usó el fuego para calentarse en las noches.

Y ahí tenemos a nuestro mono desnudo: vertical, cazador, fabricante de armas, territorial, cerebral, primate por linaje y carnívoro por adopción, dispuesto a conquistar el mundo. Pero es un producto novísimo y experimental y, con frecuencia, los modelos nuevos presentan imperfecciones. Sus principales agobios derivarán del hecho de que sus progresos culturales rebasarán a todos los progresos genéticos. Sus genes quedarán rezagados y tendremos que recordar con frecuencia que, a pesar de todos sus éxitos en la adaptación al medio, sigue siendo, en el fondo, un mono desnudo.

Sucedieron muchos cambios después. El mono desnudo comenzó a vivir sedentariamente y con ello cambiaron sus relaciones sociales. Al estar en una morada fija, debió mejorar sus hábitos de higiene. Además, se volvió un cazador experto, en especial como actividad social reservada a los machos. También comenzó a vestirse con pieles de los animales que cazaba, y posteriormente, con la lana y cuero del ganado que domesticó.



DECIRES

La belleza es sentirte confiado
y cómodo en tu propia piel

Iman



El fuego, la ropa y las viviendas aisladas han servido para combatir la pérdida de calor; la ventilación y la refrigeración han sido empleadas contra el calor excesivo

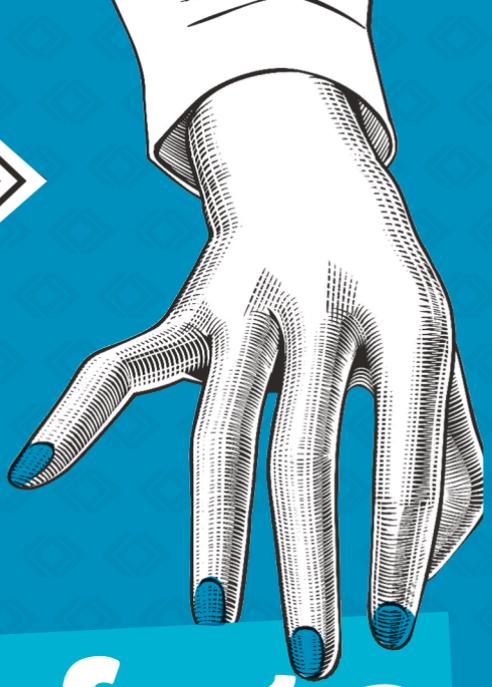
Cubrir la desnudez

En muchas civilizaciones los varones suprimen algunos de sus rasgos sexuales secundarios, afeitándose la barba y el bigote. Las hembras se depilan las axilas. El vello del pubis se oculta siempre con tanto cuidado que hace innecesario aquel tratamiento.² El ejemplo más palpable es la famosa y proverbial hoja de la parra. Dada su posición vertical, es imposible que un mono desnudo se acerque a otro miembro de su especie sin realizar una exhibición genital. Otros primates, que andan a cuatro patas, no tienen este problema. Si quieren mostrar su aparato genital tienen que adoptar una posición especial. Nosotros, en cambio, lo mostraríamos siempre, hiciéramos lo que hiciéramos. De ahí se infiere que la cobertura de la región genital con alguna sencilla prenda debió de ser un perfeccionamiento cultural primordial.

La aparición del vestido

Sin duda, el empleo de vestidos como protección contra el frío incrementó al desparramarse la especie por climas menos benignos; pero, probablemente, esta fase fue muy posterior. El empleo de vestiduras antisexuales varió según las diversas condiciones culturales, extendiéndose a veces a otras señales sexuales secundarias —senos— y dejando de hacerlo en otras ocasiones. En ciertos casos extremos, el aparato genital de la hembra queda no solamente oculto, sino también completamente inaccesible. Por ejemplo, se practicó coser el aparato genital de las jóvenes antes del matrimonio, o asegurar los labios de aquél con grapas o anillos de metal. Estas precauciones extraordinarias son, desde luego, muy raras; pero el menos drástico procedimiento de ocultar simplemente el aparato genital bajo una vestidura es, actualmente, casi universal. ♦

² Este ensayo se publicó en 1947. Ahora muchas mujeres occidentales optan por depilarse una parte o todo el vello púbico. Los hombres acostumbran recortarlo un poco y muchos también lo depilan.



Onicofagia

La palabra onicófago –dicha con voz alta y severa– puede tener un buen resultado en un infante que no deja de hacerse manicura con los dientes: «¡Chamaco, eres un onicófago!». El niño seguramente desconoce su significado y dado que su fonética la hace sonar como algo muy malo, pensará dos veces antes de saborear sus uñas nuevamente –que por cierto, tienen un gran contenido de gérmenes pero también de proteínas.

La onicofagia es la condición de comerse las uñas y un onicófago es alguien aficionado a este platillo. Ambas palabras provienen de las palabras griegas ο΄νυχος (*ónycos*), uña y φάγειν (*fáγειν*), comer. Comparte esta última raíz con la antropofagia –forma culta de decir canibalismo–, de ἀνθρωπος (*ánthros*), hombre y la hematofagia –de αιματος (*haimatos*), sangre.

La onicofagia, además de ser de mal gusto y signo inequívoco de algún trastorno nervioso, no sólo comparte una de las etimologías de antropofagia y hematofagia, sino que de cierto modo, podría decirse que es una forma de autoantropofagia. ♦

DECIRES

Invierte en tu piel. Te va a representar por mucho tiempo.



Liomont en la piel

Quadriloid[®]

CICLOFERON[®]

VALEXTRA[®]

Locoid[®] Quimara^{®-1}

 Línea
Dermatológica
 **LIOMONT**
ÉTICA FARMACÉUTICA DESDE 1954

La dermatología es la especialidad de la medicina centrada en el órgano más extenso del cuerpo humano: la piel. Estudia las enfermedades y las funciones de ésta; los expertos en el área se ocupan de prevenir, diagnosticar y tratar las anomalías que en ella puedan presentarse. La piel nos conecta con el mundo, por lo cual el interés sobre este órgano data de miles de años, aún cuando la especialidad tal como la conocemos hoy en día se estableció apenas hace 110 años en Europa y, sin embargo, aún quedan millones de descubrimientos por hacer.

El contenido es responsabilidad de los autores y Liomont no aprueba y desaprueba el mismo.

